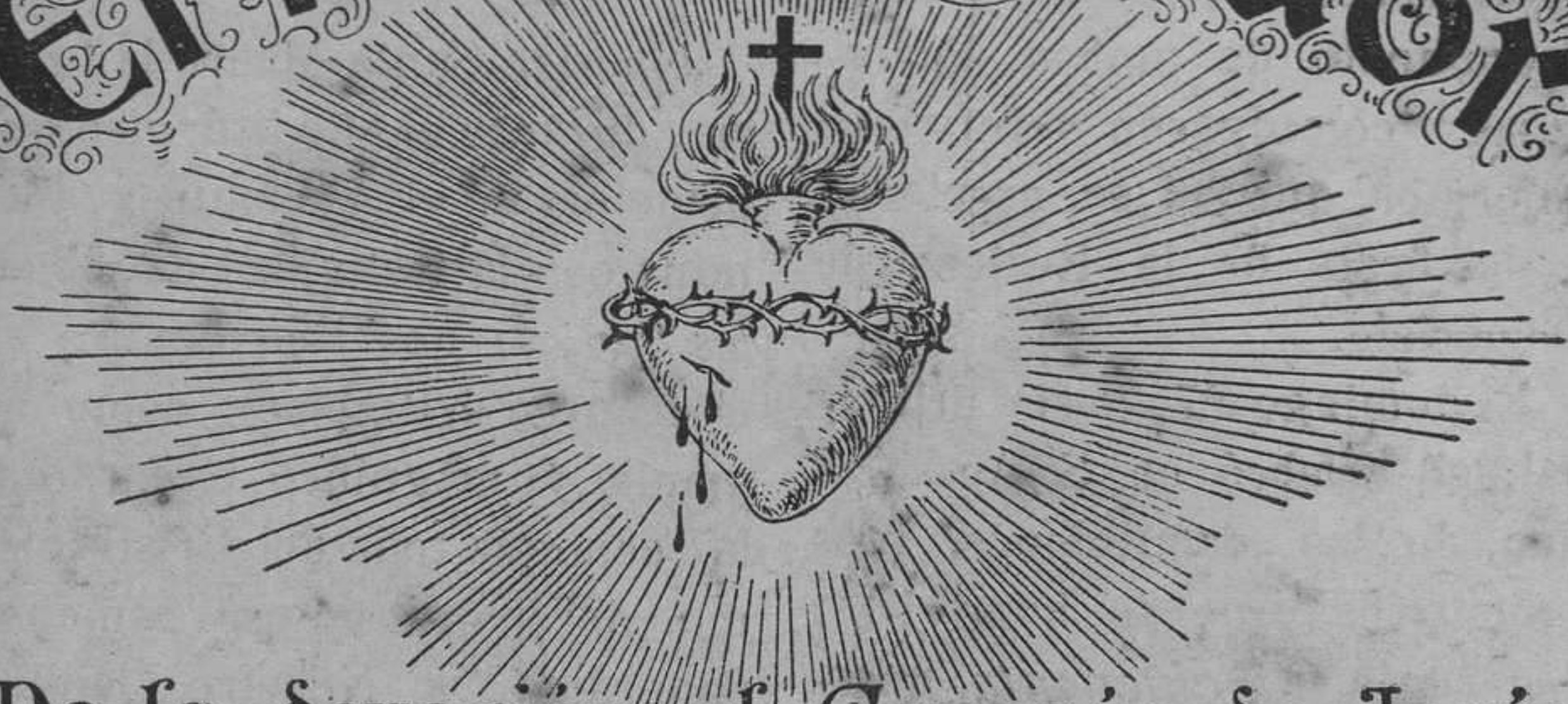


El Propagador



De la devoción al Corazón de Jesús

—:— Órgano diocesano del Apostolado de la Oración. — Con Censura Eclesiástica. —:—

Año XXXIV

Ciudadela (Menorca). -- Noviembre de 1935.

Núm. 428.

Fiesta de la Realeza de Jesucristo

Habiéndose encargado al Apostolado de la Oración, la organización y dirección de la Fiesta de Cristo Rey con su misión preparatoria, se ha puesto todo el empeño en que resultase lo más solemne posible dicha festividad.

La Misión preparatoria se ha visto concurridísima, llamando la atención la asistencia a los actos de la mañana, en cuya Misa comulgaban diariamente centenares de personas. Eran de ver aquellos sendos grupos de hombres y mujeres que a

primera hora llenaban el templo de S. Agustín, desafiando alguna vez los efectos de una atmósfera destemplada; y lo más consolador, es que dominaba el elemento joven, sobre todo el masculino. Bien por esos jóvenes católicos, muy bien.

Por la noche se llenaba otra vez dicho templo. El Rdo. señor Bosch tenía a su cargo las pláticas doctrinales; y el Padre Jaime Allés, de los Sagrados Corazones, los sermones de misión. El celo apostólico del P. Allés es bien conocido en Ciudadela y su cálida palabra atrae siempre numeroso auditorio.

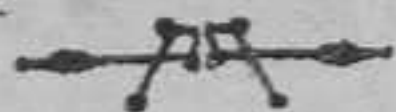
Hubo, además, tres días de pláticas a los niños a cargo del

Rdo. Sr. Mascaró y en la mañana del sábado salió el Smo. Sacramento de ambas Parroquias y comulgaron veinticinco enfermos, que así se asociaron a la fiesta de la Realeza de Jesucristo.

El domingo 27, fiesta principal, se celebró en S. Agustín, una de las comuniones más concurridas que se han visto; llegaron a *mil cincuenta*; hombres, unos 500. En todas las iglesias de la ciudad hubo gran número de comuniones.

La Misa mayor se celebró en la Catedral y en ella hizo el panegírico de Cristo Rey el P. Allés, habiéndose cantado la Misa por niños y clero. El concurso numeroso.

Por la noche se dió fin a estos cultos en la iglesia de San Agustín, con una función brillantísima. Un llenazo completo de asistentes, una iluminación espléndida, un sermón fervoroso y adecuado del P. Misionero, cantos hermosísimos del Trisagio por la Capilla de la Catedral y pueblo, Reserva solemne oficiada por el M. I. Sr. Vicario General Dr. Palós, Bendición Papal por el P. Misionero, férvidos cantos muy bien ejecutados por los concurrentes; en fin, una apoteosis de Cristo Rey. Sea para El toda gloria y alabanza.



Fiesta de Todos los Santos

Nuestra Santa Madre la Iglesia, durante el año litúrgico que principia en el Adviento y termina con la festividad de *Todos los Santos*, nos representa, en el decurso del mismo, como en amplio y magnífico panorama, la economía toda del Cristianismo. Así vemos en ese inmenso panorama, a Nuestro Divino Redentor que, una vez revestido de nuestra humana naturaleza en el seno purísimo de una Virgen, nace humilde, pobre y desvalido en solitaria y desmantelada choza, para aparecer después en el templo de Jerusalén, en brazos de su virginal Madre, ofreciéndose al Eterno Padre, como víctima de expiación por los pecados de la Humanidad prevericadora. Más tarde sufre los rigores y privaciones del destierro, de donde regresa con su augusta Madre y su nutricio padre San José a la pequeña y olvidada ciudad de Nazareth, en la que también olvidado y oscurecido pasa su vida, ganando el sustento con el sudor de su frente hasta la edad de treinta años, época determinada por la voluntad de su Padre celestial, para que abandonando el humilde taller del carpintero, aparezca ante la faz del mundo predicando una doctrina celestial, divina, y llene de asombro a las gentes

con estupendos milagros; testimonios evidentes, estos y aquellos, de su Divinidad y de la legitimidad de su misión divina, que tiene por objeto y fin último dar satisfacción adecuada a la justicia de Dios y recibir al hombre para hacerle digno de poseer la eterna Bienaventuranza; satisfacción y redención que tienen su complemento en la cima del Calvario, donde muere crucificado, para resucitar glorioso por virtud propia al tercer día. Hecho portentoso, que además de sellar con sello indeleble la obra admirable, maravillosa de la Redención del género humano confirma y testifica con el más grande y más concluyente testimonio su Divinidad, corroborada, cuarenta días después con su visible y gloriosa Ascensión a los cielos.

También vemos en ese grandioso panorama la venida admirable del Espíritu Santo, repartiendo sus divinos dones a los Apóstoles de Cristo, primeros sillares de la Iglesia fundada por Cristo y que en esa prodigiosa venida queda oficialmente establecida; y a continuación el misterio inefable y fundamental de la Santísima Trinidad.

Entretejidos con los misterios que acabo de indicaros, la Iglesia Santa presenta a nuestra consideración los principales pasajes de la vida de la Santísima Vir-

gen María, como son, entre otros: su Concepción Inmaculada, Natividad, Anunciación, Purificación, Dolores, Tránsito, Resurrección, Asunción y Coronación como Reina de cielos y tierra, y también sus más notorias y celebradas Advocaciones, que siempre reconocen por base y fundamento rasgos inequívocos y portentosos de la protección que dispensa a sus hijos, los redimidos, como Mediadora y Dispensadora que es de todas las gracias.

Y no sólo la Virgen Santísima sino también los mortales que se distinguieron en la vida presente por sus heroicas virtudes o por su valor en sufrir el martirio por la fe y el amor a Jesucristo y que ahora reinan con él en el cielo, son objeto, en este año litúrgico de veneración y culto. Más no siendo posible en tan corto intervalo de tiempo hacer memoria de todos y cada uno de ellos, por ser innumerables y muchísimos de ellos desconocidos, la Iglesia, regida por el Espíritu Santo, estableció esta solemne festividad para dar culto y honor a todos los que gozan las delicias inefables del cielo, y esta festividad es la de *Todos los Santos*.



Imitémosles

Cuando la Iglesia en la festividad de Todos los Santos nos presenta a todos estos privados del Altísimo, no se contenta con proponerlos a nuestra veneración para el culto; intenta también hacerlos presentes a nuestra imitación para el ejemplo. Cuando nos hace presentes aquellos religiosos, aquellas tiernas doncellas, aquellos hombres del mundo, aquellos ricos y aquellos pobres que son materia de esta solemnidad y objeto de nuestro culto, nos dice, como en otro tiempo se decía a sí mismo San Agustín: Pues qué, ¿no podrás hacer tú lo que hicieron éstos y aquéllas? Ciertamente, ningún pretexto podemos alegar que no lo destruya el ejemplo de los Santos. Ellos tuvieron los mismos cuidados que nosotros, padecieron las mismas tentaciones, lidiaron con las mismas pasiones, se encontraron con los mismos embarazos, y no sirvieron a otro dueño que al que nosotros servimos; todos tenemos una misma ley, y ellos no aspiraron a otra gloria diferente. Muchos de los que nos precedieron en nuestro estado y en nuestro empleo fueron Santos, muchos de los que nos han de suceder, lo serán también; ¡qué desgracia, qué dolor será el

nuestro a la hora de la muerte si no nos aprovechamos de sus ejemplos!



Visita al Santísimo en el día de Difuntos y Mes de Animas

A tus plantas me postro, oh Jesús Sacramentado, en este día de la conmemoración de todos los fieles difuntos, para unir mis oraciones a las que hoy te dirige la Iglesia y auxiliar con mis sufragios a las almas que aun gimen en el purgatorio, a fin de que pronto se sumen a la sociedad de los moradores del cielo. ¡Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor! Muy santo y saludable es el pensamiento de rogar por los difuntos que, habiendo muerto en el santo ósculo del Señor, duermen ahora el sueño de la paz, para que, libres de sus culpas, alcancen el lugar de refrigerio, de luz y de felicidad. En tí, oh Jesús, que eres el pan vivo bajado del cielo para dar vida eterna a quien te comiere y resucitarle el último día, brilla para nosotros la esperanza de la feliz resurrección. Si nos causa tristeza la precisión de morir, nos consuela tu promesa de la futura inmortalidad, ya

que para tus fieles la vida no fenece, sino que se muda en otra mejor, y deshecha la deleznable casa de nuestra morada en la tierra, conseguimos la eterna y bienaventurada habitación en los cielos. La voluntad del Padre que te envió a nosotros es que no pierdas a ninguno de los que te confiara, sino que los resucites en el último día. Concede, pues, oh Jesús mío misericordioso, por la intercesión de la Santísima Virgen María y de todos los Santos, el perdón de las penas a las almas de los fieles difuntos, para que reciban de tu misericordia infinita la felicidad de la luz eterna.

Vendrá día en que todos los que estén en los sepulcros oirán la voz del Juez Supremo de los hombres y resucitarán: unos, los que obraron bien, para la resurrección de la vida, y otros, los que obraron mal, para la sentencia y condenación eternas. Todos hemos de resucitar, lo mismo los que estén sepultados en las entrañas de la tierra, que los que reposen en las profundidades de los mares.

Oh día de lágrimas aquel en que el mundo será rigurosamente juzgado. Perdona, Señor perdona las culpas de tus fieles difuntos cuyos cuerpos esperan en los sepulcros la voz del Ángel. Dales el descanso eterno, piadoso Jesús y alúmbreles tu

luz sempiterna, en compañía de tus Santos, por los siglos de los siglos. Oh Jesús, Creador y Redentor de los hombres, concede la remisión de sus pecados a las almas de nuestros padres, hermanos, parientes, bienhechores y de todos los fieles difuntos que han salido de este mundo, y por la intercesión de la siempre Virgen María y de todos los Santos, merezcan gozar de la eterna claridad en los cielos. Descansen en paz. Amén.



“Bendeciré las casas”



¡Se nos promete la bendición del Corazón de Jesús! La bendición del amor, de la generosidad, de la bondad infinita. Con ella tengo bastante, porque con ella tengo todo.

Pero para ello es preciso: 1.º Que haya una imagen del Corazón de Jesús. 2.º Que esta imagen esté expuesta. 3.º Y en fin, que esta imagen sea honrada.

La imagen del Corazón de Jesús puede ser del Corazón mismo aislado, o mucho mejor de Jesús presentando su Corazón. ¿Hay imagen de Jesús más atractiva ni encantadora que la de Jesús, verdadero Dios y verdadero Hombre ofreciéndome a mí, pobrecillo esclavo suyo, su

Corazón, es decir, su amor, su paternidad, su divinidad? Pintadlo amable, sonriente, porque ama, y al mismo tiempo suavemente triste porque se ve ofendido; alegre, porque busca mi bien, y triste, porque me ve huir al mal. Dios para remediar me y hombre para pagar por mi.



Recomendación

Copiamos de «El Siglo Futuro»:

A los directores del Apostolado de la Oración.

Roma, 22.—El Santo Padre ha recomendado a los directores del Apostolado de la Oración que procuren que todos los socios ofrezcan oraciones y sacrificios por sus intenciones particulares que, sin duda, son importantísimas en estos momentos.

Se desea que esta voluntad del Sumo Pontífice se dé a conocer de palabra, por la Prensa y por «radio» a todo el mundo.

Los directores del Apostolado de la oración la divulgarán por todos sus Centros y por todos los círculos de sus amigos.



En favor de los difuntos

Recientes concesiones del Romano Pontífice.

1) Que durante el octavario de la Conmemoración de Todos los Fieles Difuntos, todas las misas que se celebren en cualquier altar y por cualquier sacerdote, sean privilegiadas para el alma por quien se aplican.

2) Que todos los fieles que durante este octavario visitasen piadosa y devotamente el cementerio y, mentalmente al menos, orasen por los difuntos, pueden ganar, con las acostumbradas condiciones, cada uno de estos días, indulgencia plenaria, pero aplicable solamente a los difuntos.

3) Que todos los fieles que, como en el número anterior se ha indicado, visitasen el cementerio y orasen por los difuntos en cualquier día del año pueden ganar indulgencia parcial de siete años; ésta aplicable también solamente a los difuntos.

La presente concesión es válida a perpetuidad, sin alguna expedición de Breve y sin que obste cosa alguna en contrario.

Dado en Roma, en el Palacio de la Penitenciaría, el día 31 de Octubre de 1934.



Agradecimiento

La excelente revista «El Mensajero del Corazón de Jesús», órgano oficial del Apostolado de

la Oración en España, ha tenido la delicadeza de publicar una reseña muy detallada de la fiesta dedicada por nuestro Centro de Ciudadela al Sdo. Corazón de Jesús el día 30 de Junio del presente año, con sus más salientes notas de la Comunión nutridísima, Pontifical solemne y Procesión solemnísimas.

Mucho agradecemos al «Mensajero» la mención de la reseña de nuestra gran Fiesta y aprovechamos gustosos la ocasión para recomendar a todos los devotos del Corazón de Jesús, que se suscriban a dicha publicación, una de las mejores, sin duda alguna, de nuestra España católica.



Menelik y la Virgen

A algunos meses después de la célebre batalla de Adua, le fué enviada al Emperador Menelik una carta que venía de Italia y decía así: «Yo no soy más que una pobre madre italiana, y sé que mi pobre hijo está prisionero bajo de vuestro poder. Tened piedad, oh gran Emperador, de una pobre mujer y devolvedle su hijo! Ayer fuí a rogar a la Santísima Virgen y me pareció que la Virgen me sonreía y me decía: *Confía, hija, el gran Menelik, te devolverá tu hijo.*»

El Emperador de Abisinia hizo

llamar inmediatamente al soldado italiano y le dijo:

—«Te devuelvo la libertad, partirás mañana. Aquí tienes el dinero para el viaje. Te daré además una escolta para que te defiendan en el desierto. Pero le dirás a tu madre: «No es Menelik, sino la Santísima Virgen quien me ha devuelto la libertad!». Porque mira, la Virgen María es también mi Madre y cuando Ella me dice «sí», yo no puedo responder «no». Vete, pues y que la Santísima Virgen te proteja.»

Esta curiosa y edificante anécdota la cuenta el General Pantano en su libro: «Veintitrés años de vida africana».



Enseñanza de los religiosos

—Siempre he dicho lo mismo: Mientras haya colegios de frailes, andará mal la enseñanza y carecerá la juventud de la ilustración y cultura que hoy necesita.

—¿Entonces será preciso emplear procedimientos de violencia para acabar con los frailes?

—Yo no soy amigo de ese radicalismo. Los frailes no se vencen con el puñal y con la tea incendiaria.

—Pues ¿cómo lograr vencerlos?

—¿Como? Educando mejor que ellos.



ENTRONIZACIÓN DEL CORAZON DE JESUS EN EL HOGAR

N.º 2.026. — Alayor, 10 Agosto 1935. — En el domicilio de los noveles esposos don José Quintana Camps y doña Antonia Mascaró Sans, en el mismo día su boda.

N.º 2.027. — 24 Octubre 1935. — En la estancia llamada *Els tres Jurats*, del término rural de Mahón; los nuevos esposos don Juan Fuguet Mercadal y doña Juana Pons Florit, en el mismo día de su santo matrimonio.



CENTRO LOCAL DE CIUDADELA

Recomendaciones especiales para Noviembre

- 1.ª La devoción a las Almas del Purgatorio.
- 2.ª El fruto de la santa Misión.
- 3.ª Las necesidades de España.
- 4.ª Orar por todos nuestros asociados difuntos.



CULTOS RELIGIOSOS

MES DE NOVIEMBRE

Día 1. — Fiesta de Todos los Santos y primer viernes de mes. — A las 6, Misa de comunión reparadora, que se aplicará en sufragio de la socia difunta Dña. Encarnación Saurina Anglada. A las 7 y media, otra Misa de comunión, que se aplicará por las intenciones de la Liga antimasonica.

Desde el medio día de hoy y por todo el siguiente día, se puede ganar el Jubileo de las Almas, visitando cualquiera Iglesia.

Día 3. — Primer domingo. — A las 7 y media, Misa de comunión reglamentaria, que será aplicada por todos los asociados y asociadas que en vida pertenecieron a nuestro Centro del Apostolado.

Día 4. — Primer lunes. — A las 6 y 7 y media, las Misas por las A' mas del Purgatorio.

Desde el lunes día 11, hasta el domingo día 17, se practicará el devoto ejercicio de la *Semana santificada*, en la Misa de 6.

Todos los viernes, los ejercicios acostumbrados en honor del Sagrado Corazón, en su propio altar.

N. A. D. G.

